

La postura en este solo nido podría, pues, ser atribuída a 3 ó 4 parejas, por lo menos, a saber:

1 familia con 4 pichones grandes (y probablemente los 2 huevos podridos).

1 familia con 4 huevos por sacar.

1 ó más familias con 6 huevos frescos.

El nido mencionado estaba colocado en una planta de «Aromito», a una altura de 3 metros del suelo, cerca de un rancho en el medio del monte Santa Sofía, en Santa Elena (Entre Ríos).

C. H. SMYTH.

MISCELANEA ORNITOLOGICA

I

La utilidad del Bienteveo

El Dr. Guido Casale, de Chacabuco, comunica una observación acerca del bienteveo, que es un insectívoro útil como todos los tiránidos, aunque a veces suele alternar su *menú* comiendo huevos de otros pájaros. El doctor Casale ha comprobado que es un gran destructor del bicho de cesto, al que suele sorprender cuando éste se asoma fuera de su canasto protector. Pero cuando esta maniobra no le da resultado, arranca el cesto y lo lleva a la rama de un árbol, que es siempre la misma, y allí mediante golpes repetidos y con su pico ganchudo, lo desgarrar y extrae la oruga. La cantidad que destruye así llega a ser crecida, a juzgar por la cantidad de cestos vacíos que se encuentran debajo de los árboles elegidos por el bienteveo para sus festines.

II

La escasez de Chorlos migratorios

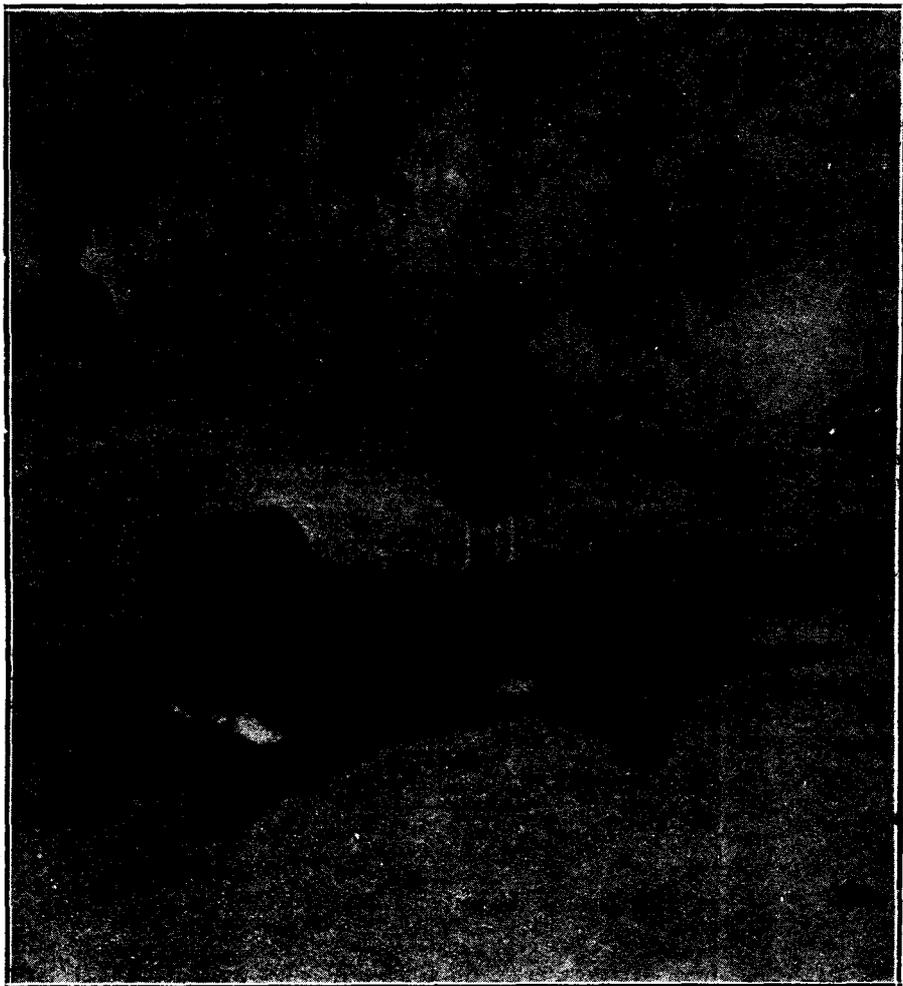
El señor Juan B. Daguerre, de Rosas, F. C. S., nos comunicó (en enero de 1925), que vió una bandada compuesta de unos treinta chorlos, *Pluvialis dominicus*, en dos grupos próximos, un *Mesoscolopax* y un *Limosa*, chorlos raros, que capturó y preparó. Estos dos últimos estaban solos a orillas del Canal de desagüe N° 11, que tenía poca agua.

Esto le induce a creer que, en las aves migratorias, vuelven los mismos ejemplares cada año a los mismos sitios.

Observó que en el verano de 1924-25, por ser muy seco, escasearon los chorlos, y que en general no hubo nidificación de aves acuáticas.

III

PERRO Y CARANCHO



La fotografía que acompaña a esta nota ha sido tomada hace unos veinte años en la Cárcel de Dolores (prov. de Buenos Aires), por nuestro consocio doctor José B. Llanos, entonces médico de Policía, y representa un singular caso de amistad entre animales de hábitos muy distintos. Estos se querían entrañablemente y el carancho llevaba al perro los pedazos de pan, galleta y huesos que encontraba o que le tiraban apropiado y se los colocaba delante. El perro, que era muy bravo, intentaba morder a quien se aproximaba o hacía ademán de agarrar al carancho. A menudo éste se posaba encima del perro, como se ve en la fotografía.

IV

El « Chajá » anunciador de la lluvia

Nuestro consocio señor B. L. San Martín, residente en Balcarce, ferrocarril Sud, ha enviado la siguiente observación acerca del chajá:

«Se sabe cuando va a llover en el punto o zona en que se ve ascender a los chajaes, siendo las lluvias más o menos extensas y abundantes según los vientos que predominan.

Anuncian lluvia los chajaes cuando vuelan por lo general en parejas y empiezan a dar vueltas en espiral y gritos a intervalos, siguiendo así hasta llegar a gran altura en donde permanecen dando vueltas por algún rato, descendiendo después en un prolongado planeo.

Contando desde el día que se les ve remontar hasta el tercer o cuarto día, llueve con seguridad. He observado esto infinidad de veces y siempre con resultado exacto.»

V

Captura de un « Ñacurutú » en Santa Cruz

El señor Luis Dauber, residente en Río Gallegos (Santa Cruz), remitió a la S. O. P., en el mes de abril del año corriente, un ejemplar fresco de «Ñacurutú» (*Bubo virginianus nacurutu* (Vieill.) adulto, agregando los siguientes datos:

«En la región es bastante escaso. Durante 14 años sólo he visto dos parejas, las que protegía, evitando que no las mataran. Eran mansas; en noches frías, de 10 a 15 grados bajo cero, se posaban en la cumbrera de la casa. Siempre se juntaba la misma pareja todo el año, dando a creer esto que sean monógamos. El ejemplar capturado estaba extenuado y apenas volaba, por falta de alimento, pues al abrirlo se comprobó que tenía el estómago totalmente vacío.»

VI

Destrucción de Golondrinas

Durante una visita al mercado Spinetto de esta capital, en el mes de abril, tuve ocasión de observar en uno de los puestos de aves y exhibidas para la venta, algunos centenares de aves desplumadas que llamaron mi atención. Interrogado el puestero declaró que eran «tordos», pero no pudo indicar su procedencia. Por la forma del pico y de las patas se advertía claramente que eran todas aves insectívoras de un mismo grupo, pero que no era posible identificar en el momento. Habiendo adquirido algunas pude reconocer, después, que se trataba de golondrinas, de dos especies, por la notable diferencia de tamaño, pero las que, debido a la falta total de plumaje no fué posible clasificar exactamente.

De donde se desprende que estas avecitas, tan útiles, suelen también pagar su tributo al afán de destrucción y de lucro, que hasta ahora se conformaba con la caza de granívoras — tordos, mixtos y chingolos — y que seguramente fué facilitado el exterminio por el hecho de reunirse las golondrinas en bandadas numerosas, en los hilos del telégrafo, poco antes de emprender sus migraciones habituales.

Pedro Serié.

Captura de un ejemplar del picaflor, *Hylocharis cyanus* (Vieill.) en la provincia de Buenos Aires. — En el mes de Enero del corriente año ha sido cazado en Necochea, este de la provincia de Buenos Aires, un ejemplar macho de este picaflor. Su presencia en una latitud tan meridional debe ser considerada puramente accidental. — R. D.

Nueva captura del chorlo, *Mesoscolopax borealis*. — El señor Juan B. Daguerre ha obtenido nuevamente en Rosas, F. C. S., provincia de Buenos Aires, un ejemplar de este escaso chorlo, en fecha 11 de Enero del corriente año.

Como la vez anterior (1), se trata de un individuo aislado, que se encontraba junto con una becasa de mar, *Limosa haemastica* a la orilla de un canal. De esta última especie el Dr. José Llanos nos ha enviado desde Dolores, provincia de Buenos Aires, un cierto número de ejemplares, cazados en los meses de Junio y Julio de este año, y nos comunica también no ser escaso en los meses de invierno. Es interesante la presencia de estos chorlos en la Argentina durante esta estación, pues esta época corresponde al tiempo de la reproducción de la especie durante el cual la mayor parte de los individuos deberían estar en la extremidad norte del continente americano. Muchos de los ejemplares remitidos de Dolores por el Dr. Llanos se encuentran con el plumaje de cría y sólo dos revisten el plumaje invernal gris plomizo por arriba y blanco inferiormente. — R. D.

Semialbinismo en el chorlo cabezón. — El Dr. Llanos nos ha remitido también, de Dolores, provincia de Buenos Aires, un ejemplar de *Oreophilus ruficollis* semialbino.

Tiene la mayor parte de la cabeza, del dorso y las partes inferiores blancas. — R. D.

Nidificación del cucúlido *Coccyzus melanocoryphus* Vieill. — La fotografía aquí reproducida representa el nido y los pichones del cucúlido *Coccyzus melanocoryphus*. El nido es parecido a los de las pa-

(1) Hornero, t. III, Nº 3, p. 284.



lomas y está, como el de éstas, construido con ramitas entrelazadas. Fué hallado el 12 de febrero, en Los Talas, provincia de Buenos Aires, y estaba situado sobre la horquilla de las ramas de un álamo de la Carolina a la altura de un metro y medio del suelo. Contenía dos pichones ya bien desarrollados y en condiciones para dejar pronto el nido.

Hace unos años el señor Sternberg, encontró en los campos cerca de Buenos Aires, un nido de la paloma *Zenaida auriculata* en el que una hembra del cucúlido arriba nombrado había depositado 3 huevos. Trátándose de una sola observación, nos limitamos a señalar este caso, sin poder asegurar si este hecho es frecuente entre esta especie de *Coccyzus*.

R. D.

Tres aves nuevas para la avifauna uruguaya. — Nuestro distinguido consocio, el doctor Carlos Torres de la Llosa, nos comunica que ha obtenido en el departamento de Montevideo, varios ejemplares de la gallaretita, *Creciscus melanophaius* Vieill.; un ejemplar macho del águila negra, *Urubitinga urubitinga* (Gm.), capturado en el departamento de Rocha; y tres ejemplares de la gallineta enana, *Porzana spiloptera* Durnford, obtenidos en Barra de Pando, departamento de Canelones. Esta última especie sólo era conocida de la Argentina. Todos esos ejemplares de aves están vivos y se conservan en el Jardín Zoológico de Montevideo.

Las tres especies enumeradas no figuran en la lista de aves uruguayas publicada por el señor Tremoleras en el volumen II, pp. 10-25, de esta Revista.

R. D.

RECTIFICACIONES

En el vol. 1 (1918) 119, entre las aves donadas, se mencionan unas especies que envié en aquella época. Como no les había puesto la procedencia en un papelito atado a una de las patas, como se acostumbra, se dice que el Furnárido, *Siptornis sordida affinis* Berl. ha sido cazado en marzo en el valle de los Reartes. Las otras especies que iban con ésta, eran de esa localidad, pero ella, fué obtenida en la ciudad de Córdoba en los meses de primavera.

En el vol. 3 (1924) 276, en un artículo del señor E. Lynch Arribáza, «Nombres vulgares argentinos de las aves silvestres de la República», al tratar la familia *Trochilidae*, la Dirección de EL HORNERO, ha agregado, al que dice el autor del trabajo mencionado, a la especie *Hylocharis ruficollis* (Vieill.), el de «picaflor o rundún» en Córdoba, según A. Castellanos. Hace unos años le di al doctor Dabbene una lista de las aves de Córdoba cuyos nombres vulgares yo conocía o que en alguna parte de esa provincia los había oído emplear. Con el nombre de «picaflor» o de «rundún», designan en general a los colibríes en aquella provincia, pero a las especies que allí existen, *Helimaster furcifer*, *Chlorostilben aureoventris* y *Lesbia sparganura* y no al *Hylocharis ruficollis* (Vieill.) que vine a conocer aquí en el Tigre, que nunca he visto en Córdoba ni está citado por allá.

ALBERTO CASTELLANOS.